

Título:

Autora: Assumpta Bailac

Eje temático: Participación Ciudadana y Comunitaria, Derecho a la Información y Políticas de Información.

Tipo de actividad: Mesa redonda : “Los servicios de información ciudadana y comunitaria en la formación de ciudadanía desde la biblioteca pública”

Fecha de presentación: 19/09/2001

Lugar: Paraninfo Universidad de Antioquia

Con mi intervención intentaré exponer cómo, desde mi punto de vista, la biblioteca pública puede contribuir en el impulso de los valores de ciudadanía activa, básicos para el fortalecimiento de la democracia en nuestra sociedad, a través de dos de las misiones tradicionales de la biblioteca, facilitar información y articular redes comunitarias.

Empezaré por el primer aspecto: la información y la ciudadanía.

¿Información a la comunidad o información comunitaria?

Utilizaré el concepto de “información a la comunidad”. El término no excluye la información comunitaria, y sitúa la misión de la biblioteca, en el ámbito informativo, en una perspectiva más ambiciosa.

Normalmente se entiende por información ciudadana la relacionada con acontecimientos, actividades o servicios “próximos” a aquella comunidad. Aunque cada vez más se encuentran definiciones de este concepto más amplias, cómo *“La información comunitaria ayuda a las personas con sus problemas de vida cotidiana y facilita la participación de la comunidad en beneficio de todos”*. Se incorporan, a los elementos estrictamente informativos, aspectos más vinculados a la necesidad de arraigo y participación en la comunidad.

Sin restar importancia y dejar de valorar la necesidad de dar respuesta a estas demandas informativas de más proximidad, creo que las necesidades informativas de la población forman cada vez más parte de la “globalización”. En todo caso las respuestas a estas demandas locales se encuentran cada vez más en recursos “sin fronteras”.

Es el criterio que recoge tanto el Manifiesto de la Unesco (1994) como las nuevas Pautas de IFLA (2001).

El concepto de “ciudadanía” ha ido evolucionando a lo largo de toda la historia de la humanidad. Es a partir de la Revolución francesa que “ciudadanía” se asocia a la palabra libertad y igualdad. A

partir de la igualdad como ciudadanos, podemos llegar a ser individuos diferentes, que deciden y escogen su propia forma de ser y de vivir. Es a partir de la implicación pública, el ser sujeto de derechos y obligaciones, que se concede el derecho de la individualidad.

La idea de “ciudadano” se opone a la de “súbdito”, sujeto pasivo de las decisiones del estado. El ciudadano conoce, es activo y participa.

Por lo tanto un primer elemento básico para actuar como ciudadano es saber, es estar informado en un sentido amplio. Es informarse para poder configurar tu propia opinión y criterio. Aquí vemos claramente la posible aportación de la biblioteca, con uno de los servicios más tradicionales, el servicio de información.

El segundo aspecto de mi intervención se refiere a la biblioteca pública y las redes comunitarias.

La biblioteca ofrece a la comunidad en primer termino un espacio y unos recursos materiales, dispone de una colección de materiales documentales y ofrece unos servicios. Todo a disposición de la comunidad con el objetivo de aprender, informarse, comunicarse, entretenerse y participar.

Es la prueba de la dimensión social de la biblioteca, tal y como reconocía el presidente de la ALA (1999-2000), con el lema de su presidencia “Libraries build community”.

La idea de ciudadanía comporta una dimensión colectiva y pública, activa.

Las redes comunitarias, por su valor de proximidad, se presentan como elementos privilegiados en el fomento de valores de identificación colectiva y de participación.

Es un tipo de iniciativas que ya se valoraban en los años 70, especialmente en los Estados Unidos, pero que se están situando con mucha más importancia en la actualidad. Seguramente la explicación la encontramos en la complejidad (diversidad) de nuestra sociedad y en el debilitamiento de la democracia (poca participación).

En la mayoría de los ámbitos públicos, y cada vez más, se habla de la necesidad de establecer redes y trabajar en cooperación con otros agentes.

La biblioteca puede intervenir en muchos ámbitos de la vida de una colectividad, pero pocas veces sola.

En la articulación de redes comunitarias, la biblioteca puede ejercer un papel relevante, puede actuar con liderazgo, pero es imprescindible que coopere con todos.

Es básico que la comunidad vea y sienta la biblioteca como parte del mismo barrio o municipio.

Que la biblioteca comparta los objetivos de la comunidad.

La biblioteca puede encontrar agentes locales privilegiados de cooperación en ámbitos como la cultural la juventud, la infancia, la asistencia social, el desarrollo económico, la educación, el trabajo, la justicia, los servicios a la familia o la salud ...)

¿Que aspectos concretos pueden aportar la biblioteca pública a las redes comunitarias o ciudadanas?

Asistencia y ayuda a los diferentes grupos y entidades y a los gobiernos locales

Poner en contacto. Ayudar a dar a conocer

Facilitar la comunicación

Facilitar el trabajo en red. Intercambios

Poner en común esfuerzos comunitarios

Facilitar iniciativas de voluntariado

Facilitar la participación

Ayudar a la comunidad en "valorarse" más

Contactos con otros grupos similares de otras poblaciones

Estructura y facilitar la información de grupos y recursos en la localidad

Formación

En un informe elaborado por Dr. Joan C. Durante de la universidad de Michigan y por la Dr. Karen E. Pettigrew, de Washington sobre el rol de la biblioteca pública en la ayuda a los ciudadanos para obtener información comunitaria a través de Internet, las bibliotecas situaban en un primer lugar que las entidades ciudadanas utilizaban el servidor de la biblioteca para facilitar información. En un segundo lugar estaba la consulta a bases de datos y en tercera posición estaba las facilidades en formación o la utilización de espacios.

Un elemento clave en todo este contexto es el del personal de la biblioteca. Los bibliotecarios han de conocer y entender la comunidad; han de implicarse, no pueden mantener una actitud pasiva. Han de compartir objetivos. Es importante que tengan experiencia en aspectos organizativos. Y sobre todo que sean capaces de escuchar, que sean flexibles y adaptables.

Tenemos que saber transmitir a la colectividad que la biblioteca tiene un papel activo y decisivo en la articulación de nuestras comunidades. ¿Pero se puede medir el impacto social de la biblioteca pública? ¿Se puede calcular qué beneficios aporta?

Hay una Iniciativa de Southern Ontario Library Service (Canada) que propone 21 puntos para "medir" el impacto social de la biblioteca. Agrupa los 21 aspectos de medición en dos grandes ámbitos :sociales y personales y económicos.

Beneficios personales

Valor en poner en contacto personas y grupos vecinales o otras entidades entre ellos

Contribución en la mejora del barrio o ciudad

Ayuda en la superación de “barreras” de todo tipo (sociales, culturales, geográficas, de formación ...)

Ayuda a personas o grupos a tener más dimensión pública

Contribución a reforzar el sentimiento de colectividad

Assumpta Bailac